



FIN DEL AÑO.

Cuando muere el año, nace Dios. Dos acontecimientos solemnes se confunden en un mismo período de tiempo, neutralizando sus efectos.

La muerte del año entristece; el nacimiento de Dios alegra.

Al avanzar el hombre en su peregrinación por este mundo, cada vez que en el reloj del tiempo se marca el paso de un año más, se entrega instintivamente á las reflexiones propias del que va alejándose de la vida; pero entónces viene á distraer su tristeza una idea altamente cristiana y consoladora: la idea de Dios.

El pensamiento humano, en estos días, se agita entre el sepulcro del año y la cuna de Jesús, entre la sombra y la luz, entre el abatimiento y la esperanza.

Esta corta temporada de asueto y descanso encierra todos los elementos necesarios para reanimar el espíritu é infundir aliento. Todos los seres humanos, cualquiera que sea su sexo, profesión ú oficio, encuentran algo en estos días que renueva su valor para seguir luchando en el eterno combate humano.

El militar se entusiasma con el ruido marcial de los tambores.

El sordo, con el eco de las chicharras.

El poeta, con los villancicos y las coplas de felicitación.

El empleado, con la paga extraordinaria.

El ciego de oficio, con el carrasclos.

Los pensionistas del Estado, con el anticipo de su pensión.

El pavo, con dejar de serlo.

El abogado, con las trampas y enredos que son consiguientes á todo fin de año.

El prestamista, con la cobranza de sus réditos.

El capitalista, con las sabrosas delicias del turrón.

El médico, con los *excesos* de la jalea y el besugo.

Los niños, con los nacimientos.

Los viejos, con la sopa de almendras.

Los dependientes de todas partes, con las tarjetas de felicitacion.

Los que piden, con los *aguinaldos*.

Los que dan, con los versitos de todos colores.

El hombre abandona toda clase de meditaciones y escrúpulos cuando ve en perspectiva una *Nochebuena*.

Entónces no se acuerda más que del placer, y ahoga sus lágrimas y sus pesares en sonrisas y alegres cánticos.

La despedida del año se celebra siempre con un suntuoso banquete: *la cena de Navidad*.

La cena de Navidad es algo más que un acontecimiento gastronómico; es la fiesta del hogar, es el regreso á la casa paterna de los hijos pródigos, es un consolador recuerdo de las costumbres patriarcales, es el solemne momento en que se aviva el amante fuego que

arde sin cesar brillante y puro en el ara santa de la familia.

El año, como el célebre Carlos I, celebra sus funerales en vida. Panderetas y tamboriles son los instrumentos fúnebres que acompañan las oraciones de sus exequias religiosas.

Los funerales del año se verifican siempre á media noche, con inmensa concurrencia, y consisten sólo en una misa: *la misa del gallo*.

En este mes se celebra tambien la *Degollacion de los Santos Inocentes* con una porcion de inocentadas y cándidos divertimientos.

Un suceso desgarrador y esencialmente trágico ha llegado á tomar, despues de varios siglos, un carácter eminentemente bufo.

Las lágrimas de millares de madres y los lamentos de tiernos niños pasados á cuchillo por un déspota producen desagradable impresion en el nervioso y gastado organismo de la época actual.

El eco de lo sublime causa en los oidos del siglo un efecto ridículo.

El grandioso cuadro del sentimiento, perdidas sus condiciones dramáticas, ofrece el risible aspecto de una caricatura procaz y blasfema.

La Degollacion de los Santos Inocentes, léjos de proporcionar con su aniversario un dia de llanto y luto á todas las madres, á todos

los corazones sensibles, á todos los cristianos, ha llegado únicamente á conseguir que haya un momento en el año en que sea lícito comer dulces *gratis*, á costa de los tontos y de los distraídos.

La seriedad humana perderá mucho con esto; pero en cambio gana el ingenio de los que poseen el arte de engañar con facilidad á los *inocentes*.

J. DEL CASTILLO Y SORIANO.

EL PORTAL DE BELEN.

Sobre la vieja mesa de pino, y profusamente iluminado con lamparillas de aceite y cabos de vela, se ostenta un accidentado paisaje, construido con corcho y musgo, y en el cual se observan, en brevísimo espacio reunidos, la abrupta montaña de peligrosas vertientes, el manso arroyuelo oculto á trechos por la hierba, un pozo de construcción moderna, acomodado á los adelantos de la hidráulica; un puente del antiguo régimen; sobre una eminencia un castillo, artillado acaso; en una llanura un *chalet* moderno; en el fondo Jerusalem; en el centro del valle un portal ruinoso, sobre el cual brilla una estrella de papel dorado.

Numerosos caminitos de blanca y menuda arena conducen desde lo más elevado de las montañas á lo más profundo del valle en zigzags imposibles, cortes violentos, saltos atrevidos y caídas peligrosas; y fuera de ellos se ve la venta en que un despiadado guardian curioseará

desde la ventana lo que ocurre, después de haberse negado á franquear su puerta á los cansados caminantes, y el aprisco en que blanquísimas ovejas, montadas sobre alambres, se apiñan, mientras sus pastores escuchan en un círculo la voz del Angel ó se preparan á bajar por los peligrosos senderos que al portal de Belen conducen, con repetidos tragos de vino y succulentas migas sazonadas con magras de jamon.

Lucida cabalgata de Reyes orientales se aproxima ya al pintoresco valle, y en la cual figuran, para asombro de los naturalistas, caballos mayores que los dromedarios; criados incansables y monarcas que no fian á nadie los tesoros que en sus propias manos conducen.

Por otra senda baja una manada de pavos, de raza que se ha perdido para disgusto de los gastrónomos, pues exceden en tamaño al de las ovejas y se aproximan al de sus conductores.

Abajo en el rio, y á pesar de la oscuridad de la noche, trabajan incansables varias lavanderas, mientras que otras compañeras suyas, que sin duda terminaron su tarea, bailan alegremente en animado y extenso círculo.

Y dentro del pequeño portal,

reposando sobre humilde lecho de pajas, se ve al Niño-Dios, resplandeciente de gloria, adorado por su Santísima Madre y por el glorioso Patriarca San José, velado por los ángeles, saludado por los pastores y preservado de la crudeza del frio por pacíficos y humildes animale-



jos que le prestan su propio calor.

El Nacimiento podrá ser rico ó pobre, artístico ó puramente caprichoso; el boj ó el barro habrán servido para modelar sus figuras; estará adquirido por opulenta dama ó costado por pobrísima familia menestral á cambio de privaciones; pero su esencia es la misma, su importancia igual, su manifestacion análoga. En vano la incredulidad y el ateismo han tratado de concluir con la representacion anual del sa-

grado misterio en la noche del 24 de Diciembre: contra ellos luchan victoriosamente los más tiernos elementos de la familia cristiana, la mujer y el niño, que en el portal de Belen encuentran simbolizados la salvacion de la humanidad y la redencion de toda esclavitud, y ven la fiesta inocente del hogar.

Imitemos todos á la mujer en su sentimiento y al niño en sus alegrías; llevemos al Nacimiento graciosas figurillas que lo enriquezcan,

luces que lo engalanan, flores que lo perfumen, fe cristiana que lo santifique y cánticos que lo alegren. Junto á la mesita que le sostiene y entre el dulce calor de la familia, olvidemos nuestras ordinarias preocupaciones y nuestros cuotidianos esfuerzos; olvidemos los azares de la fortuna, las nubes del porvenir, los duelos del pasado; y altos y bajos, ilustres y humildes, guerreros como filósofos, políticos como artis-

tas, unamos nuestras voces á las de nuestros hijos y repitamos sus inocentes cantares.

El 24 de Diciembre es la fiesta de los niños, y á ellos corresponde su direccion; y cuando rendidos de cansancio se entreguen al fin al sueño, pidamos al otro Niño, cuyo nacimiento se conmemora, que proteja nuestro hogar y bendiga nuestros paternales desvelos.

M. OSSORIO Y BERNARD.

LA CUNA DEL NIÑO-DIOS.

ALEGORÍA-NACIMIENTO EN TRES JORNADAS

Á LA MEMORIA DE LA INVOLVIDABLE SEÑORITA DOÑA MARÍA DE LOS ÁNGELES MATEOS Y MANRIQUE

REGUERDO DE SINCERA Y PROFUNDA AMISTAD

El Autor.

PERSONAJES.

UN ANGEL.
LA FE.
LA DUDA.
LA PEREZA.
LA GULA.
LA CURIOSIDAD.

TIA CARRASQUILLA.
ALDEANA 1.^a
IDEM 2.^a
PASTORA 1.^a
IDEM 2.^a
IDEM 3.^a

PASTORA 4.^a
IDEM 5.^a
MELCHOR.
GASPAR.
BALTASAR.
UN PASTOR.

JORNADA PRIMERA.

La escena representa un bosque ameno: al empezar la accion y previo un preludio pastoril, aparecen varias Aldeanas y Pastoras de las cercanías de Belen; vienen en romería.

ALD. 1.^a Ánimo, amigas; marchemos
Sin descansar á Belen.
Que el frio arrecia de firme
Y es cerca de anochecer.

ALD. 2.^a Yo me quedo, estoy rendida,
Tengo destrozado un pié;
Además, ¿qué prisa corre?

UNAS. Tiene razon.
OTRAS. Dice bien.

PAST. 1.^a Pues entónces descansemos.
(Se sienta en el suelo.)

PAST. 2.^a ¡Cómo! ¿en el suelo?

PAST. 1.^a Sí á fe.

TODAS. (Se cogen de la mano en corro y dicen sentándose.)

Imitémosla, y asiento

La verde alfombra nos dé.

ALD. 2.^a Ahora que estamos juntitas

Os contaré, si quereis,

Lo que en el pueblo se dice

De nuestra vecina Inés.

VARIAS. ¡Cuenta, cuenta, que nos place!

ALD. 1.^a Eso es murmurar, mujer.

ALD. 2.^a ¡En decir lo que se sabe

A nadie se ofende, pues!

PAST. 1.^a Silencio y habla; ¡qué posma!

ALD. 2.^a Oídme: habeis de saber
Que la vecindad murmura

Por el lujo y por el tren
Que la Inés luce en las fiestas;
Que nunca la ven tejer,
Ni hilar, ni, en fin, hacer nada
De lo que todas haceis.
Y añaden ¡qué picardía!
Que de esto el origen es...

(Con misterio.)

Un tesoro que escondido
Se halló de una encina al pié.
Yo por mi parte lo dudo;
Más bien me inclino á creer
Que el tal lujo y el boato
Lo debe, amigas, tal vez
A su mucha economía...
Su aplicacion...

(Sale la tia Carrasquilla.)

CARRASQ. ¡Jé, jé, jé!

TODAS. (Levantándose apresuradamente.)

¡Cielos! ¡la tia Carrasquilla!

Nos ha caído que hacer.

CARRASQ. ¡Perezosas! ¡remolonas!

¿Así la tarde perdeis?

ALD. 2.^a ¡Eal poneos en marcha.

¡Vaya! ¡perdone usarcé!

Como estábamos cansadas

Nos quisimos detener

En este sitio un ratito.

CARRASQ. ¿Pensais engañarme, eh?

Pues soy perro viejo, amigas

(Es decir, perra), ¿entendeis?

Tengo el colmillo muy largo...

(Con misterio.)

¡Habeis venido á morder!...

PAST. 2.^a (A sus amigas.)

Mejor lo puede hacer ella.

CARRASQ. (Siguiendo.)

¿Os figurais que no sé

Cuáles son vuestras mañitas?

ALD. 2.^a Pues, abuela, si sabeis

Todas las cosas como esta...

(A sus amigas.)

Es sorda, y no puede ser

Que haya entendido una jota.

CARRASQ. (Aplicando el oído.)

¿De veras?

ALD. 2.^a ¡Pues me engañé!

Esta es bruja, ó poco menos.

CARRASQ. Insolente! Vas á ver...

(Amenazándola con el báculo.)

Cuáles son mis brujerías.

(Sale un ángel y dice, deteniendo á la tia Carrasquilla:)

ANGEL. ¡Haya paz!—No la pegueis.

CARRASQ. ¡Calle! ¿quién es este jóven?

¿Cómo te llamas?

ANGEL. ¡Gabriel!

Y vengo á decir á todas

Que vayan pronto á Belen,

Para adorar de rodillas

A un niño que va á nacer,

Hijo de Dios sempiterno

Y de María y José.

Acelerad vuestros pasos;

Corred, pastoras, corred,

Y con hierbas aromáticas

Guirnaldas podeis tejer

Con que adornar la pobreza
De su cuna, ¡gran dosel
Envidiado de los ángeles
Y del más suntuoso rey!
Que nadie como Él es rico
Ni nadie es grande como Él.

(Vase.)

CARRASQ. (Tirando el palo y enderezándose.)

¡Compañeras! ya lo oísteis.

Vamos corriendo á ofrecer

A ese Niño-Dios precioso

Corderos y leche y miel;

Mas sobre todo, las almas,

Para que el cielo nos dé

La recompensa en la gloria!

TODAS. (Mirando al cielo.)

¡Por siempre jamás amén!

(Al tiempo de salir todas llenas de unción y recogimiento aparece la Duda, y deteniéndolas, dice:)

DUDA. Deteneos un instante,

Amigas.

CARRASQ. No puede ser.

DUDA. ¿Tan importante es el caso?

CARRASQ. ¡Y tanto como lo es!

DUDA. ¡Ay! ¡decídmelo, decídmelo!

CARRASQ. ¿Para qué lo has de saber?

Ven, si quieres, con nosotras

A la ciudad de Belen,

Y por tus ojos verás

Lo que en vano intentaré

Mal bosquejarte siquiera.

DUDA. Vaya, abuela, que teneis

Más terquedad que una roca.

¿Conque no he de conocer

Lo que á Belen os atrae

Antes de saberlo?

CARRASQ. ¡Pues!

DUDA. ¿No sabeis que soy curiosa?

¿Ignorais que soy mujer?

En paz decídmelo luego:

Lo que quiero comprender

Es el motivo que os lleva

A esa ciudad. ¿Entendeis?

Y si mi razon me dice

Que debeis iros, ireis.

CARRASQ. ¿Y quién eres tú, menguada,

Para intentar detener

Nuestros pasos y deseos

Por el camino del bien?

Responde pronto, ¿quién eres?

DUDA. Soy la Duda.

(Sale la Fe.)

FE. Y yo la Fe.

TODAS. ¡Cielos! ¡qué hermosa figura!

FE. Serenaos: no tembleis:

Soy más que amiga una hermana,

Y á vuestro lado estaré

Para confundir la Duda,

Que os quiere á todas perder.

DUDA. ¡Pues no es poco vanidosa

Que se diga, su merced!

FE. Eso es bueno para tí,

Serpiente de cascabel,

Que quieres saberlo todo

Y nada sabes ni ves.

DUDA. Por lo ménos averiguo
Y dudo el ser ó no ser,
Mientras que tú, vanidosa,
Pretendes sin ojos ver
Y que tras ti sigan todos
Cual ovejas, que en tropel
Siguen al pastor ó al perro.
FE. ¡Bendito sea el poder
De Dios, que así lo ha dispuesto!
(A la Duda.)
Mientras tú con altivez
Presumes saberlo todo
Con tu razon de oropel,
Las almas puras contemplan
La verdad del Sumo Bien,
Alumbradas por la antorcha
Que destaca de mi fe.
¡Huye, soberbia, impostora!
Suelta la fingida piel
De cordero, con que encubres
Tu condicion de Luzbel;
Arroja el falso disfraz
Y cual eres muéstrate.

(La Fe arranca á la Duda el disfraz que la cubre, y aparece con sus ribetes de demonio, es decir, traje negro y colorado, con dos cuernos. Todas se apartan.)

DUDA. ¡Voto al infierno! venciste;
Al fin lograste romper
En mil pedazos mi cetro:
Nos veremos otra vez,
Y entónces yo te prometo
Que de tí me vengaré. (Vase.)
FE. Huye al abismo, obra impia
Del orgullo y la doblez
Con que la soberbia humana
De su Dios quiere ser juez.
(A las Pastoras.)

Nada temais, hijas mías;
Seguidme, yo alumbraré
Vuestras purísimas almas
Hasta el portal de Belen.
Levantad la vista al cielo,
Vuestro corazon poned
En la diestra del Eterno
Para que su aliento dé
A vuestras sencillas almas,
Y un dia goceis con El
Las delicias de la gloria.

TODAS. ¡Por siempre jamás amén!

SEGUNDA JORNADA.

Aparecen varias Pastoras y Pastores preparando su cena.—Empieza la accion con un villancico corto, y luego dice:

PAST. 1.^a Encapotado está el cielo:
Pronto empezará á nevar
Que las nubes son muy recias
Y el frio viene de allá.
(Señalando al Norte.)

PAST. 3.^a Apresuremos la cena;
(A otra Pastora.)
Corta más menudo el pan.

PAST. 4.^a Pues si son pedazos chicos...

PAST. 1.^o ¡Ya empezamos! Haya paz;
Cuidado que es mucho cuento;
Siempre habeis de regañar.
(Entran las Aldeanas.)

ALD. 1.^a El cielo os guarde, Pastoras.

PAST. 3.^a ¡Tanto bueno por acá!
¿Volveis de la romería?
¿Regresais á la ciudad?

ALD. 1.^a Pues, amiga, regresamos
A Belen para adorar
Al Hijo de Dios, que nace
En un humilde portal.
Así nos lo dijo un ángel
Que encontramos poco há
Junto al valle de los Cedros
Que baña el marso Jordan.

PAST. 3.^a ¿Es posible?

PAST. ¡Qué portentoso!

PAST. 4.^a Eso es un cuento.

ALD. 1.^a No tal.

PAST. 4.^a ¿Cómo un Dios puede nacer
Sin pompa y sin majestad?
Eso es cuento, amiga mia,
Tú nos quieres engañar,
Abusando impunemente
De nuestra rusticidad.
¿Qué apostamos á que el vino
Se te subió á predicar?

CARRASQ. (Saliendo de entre el corro.)

¡Insolente! ¡deslenguadal!
¿Háse visto cosa igual?
Ella si que empina el codo
Y es picotera y audaz.

PAST. 4.^a Si no fuera usted anciana
La podria replicar...
Pero en fin, lo que no creo
Y lo que nadie creerá
Es que nazca en pobre cuna
Un Hijo de Jehová.

CARRASQ. Pues á mí me importa poco
Lo que tú puedas pensar
Y el mundo entero sobre esto;
El cielo se encargará
De que esta verdad circule
Por toda la humanidad.
Pero ¿á qué me canso en vano?...
¡Ea! basta de charlar
Y vámonos á Belen,
(Mirando al cielo.)

Porque Dios naciendo está;
Me lo dice el alma mia,
Que anhela el irle á adorar.
LA PER. Pero, abuela, ¿no conoce
Que es mucho mejor dejar
Para mañana temprano
La vuelta á Belen?

CARRASQ. ¡No tall...
Bien se ve en tí á la Pereza;
Siempre quieres aplazar
Cuanto se mueve al impulso
De fecunda actividad.

LA GULA. Dice bien mi hermana, abuela,
Hace una noche infernal,
Y la lumbreñnos convida
Al reposo y á cenar.

CARRASQ. Extrañaba que la Gula

- No hubiera salido ya
A defender á su hermana;
Sois, hijas, tal para cual;
Si la una peca por floja,
La otra peca por tragar.
ALD. 2.^a Tienen razon, pobrecillas;
¡Cuidado que es crueldad,
Estando la noche fria
Y pudiendo descansar,
Ir á Belen ahora mismo!
¿No era mejor dormir
Aquí al amor de la lumbre
Y decir de pe á pa
Lo que cada cual sepamos
De toda la vecindad?
CARRASQ. Tú faltabas, buena alhaja,
Picoterilla de atar,
Para completar las mañas
De estas dos hijas de... Adan.
Es inútil vuestro empeño.
(Sale el Angel.)
ANGEL. Vuelvo otra vez á anunciar
Que el Hijo de Dios al mundo
Muy en breve llegará.
¡Ay de aquellos que no quieran
Su augusta planta besar! (Vase.)
CARRASQ. (A la Pastora 2.^a)
Y ahora, terca, ¿qué dices?
PAST. 2.^a ¿Qué he de decir? Perdonad
Mi resistencia á creerlo;
Sólo la voz de Satan
Pudiera hacer que negase
Tan misteriosa verdad.
CARRASQ. Volemos, hijas, volemos
A Belen, ¡santo lugar!
Donde el arcano del cielo
Absorto el mundo verá.
(Todas se disponen á marchar; en esto sale
corriendo una Pastora y dice:)
PAST. 5.^a Deteneos un instante,
Porque os tengo que informar
De un suceso inesperado.
VARIAS. ¿Un suceso? Dinos, ¿cuál?
PAST. 5.^a ¡Escuchadme! Estaba yo
Entretenida en mirar
Las refulgentes estrellas
Que bordan la inmensidad
Del azul puro en el cielo,
Cuando á mi veo llegar
Unos nobles extranjeros
Que preguntan con afán
Por dónde se va á Belen.
Pero aquí llegan, ¡mirad!
(Salen los tres Reyes Magos.)
MELCHOR. El cielo os guarde.
PASTORS. Y á vos.
MELCHOR. ¿Nos podríais informar
Cuál es de Belen la senda?
PAST. 1.^a Con mil amores.—Tomad
El camino de la izquierda
Y seguidle sin parar.
MELCHOR. Dios os lo premie, Pastora.
GASPAR. ¿Habeis oído contar
Por aquí la fausta nueva?
(Mirando hacia Belen.)
Mas ¡cielos! ¿es realidad
O ilusion lo que mis ojos
- Ven allá abajo brillar?
BALTAS. ¡Oh prodigio! ¡es una estrella
De fulgente claridad;
Sin duda Dios allí nace;
Esa es celeste señal. (Vanse.)
(Sale la Duda disfrazada de Pastora.)
DUDA. ¡Albricias! amigas mías;
Al fin os pude encontrar
Para que vengaís conmigo...
CARRASQ. (Examinándola.)
Yo no recuerdo en verdad
Haberla visto en mi vida.
DUDA. ¿No me habeis visto?
CARRASQ. ¡Jamás!
DUDA. Vaya, abuela, por lo visto
Ya la memoria se os va,
Pues yo bien presente tengo
Cuándo nos vimos.
CARRASQ. ¡Callad!
Me parece que recuerdo...
Sí, sí, su mismo mirar
Osado, vano, altanero;
Tú eres la Duda infernal
Bajo esa piel de pastora.
PASTS. (Separándose.)
¡La Duda!
DUDA. ¡Qué necedad!
Son chochees de esa vieja.
CARRASQ. ¡Deslenguad! no son tal.
¿Pretendes sembrar tu hiel
En el hirviente volcan
De fe y amor al Eterno,
Que nos impulsa á buscar
En la vista del Mesías
La eterna felicidad?
DUDA. (A las Pastoras.)
¡Vamos, lo dicho, chochea!
No la hagais caso; ¡escuchad!
En lugar de tomar frio
Yendo ahora á la ciudad
Para ver eso que dicen
Y que debemos dudar...
Vámonos á mi cabaña,
Que está dos pasos no más
De este sitio, y os convido
A todas allí á cenar
Y á grato fuego de encina,
Que encendido dejé ya.
GULA. Me parece bien, abuela;
Tengo una debilidad
Y se me abre la boca...
(Bostezando.)
¿No lo dije? ¿Veis? ¡Ah! ¡ah!
CARRASQ. ¡Calla, glotona del diantre!
Por comer eres capaz
De volver la espalda al cielo
Y marcharte con Satan.
DUDA. ¿Quién me llama?
CARRASQ. ¿Lo estais viendo?
DUDA. Me equivoqué, perdonad;
Yo pensé que me llamaban
Y sin duda entendí mal.
PEREZA. Yo tambien soy de opinion
De que vayamos allá,
Porque tengo mucho frio
Y pocas ganas de andar.
DUDA. Ya lo estais viendo, abuelita,

Todas aceptan mi plan
Y eligen lo positivo...
CARRASQ. Contén la lengua procaz;
De lo contrario te juro
Que te la voy á arrancar.
(Señalando á la Pereza.)
Y tú, indolente Pereza,
Poltrona de Barrabas,
Quédate si andar no quieres,
Pero advierte que has de dar
Cuenta de esta falta un día
Allá en el juicio final.
(A las demas Pastoras.)

Vosotras, seguidme todas.
DUDA. ¡Es mucha tenacidad!
Dejadlas en paz, abuela,
Que vengan á reposar
A mi cabaña, y mañana
En Belen os buscarán.
CARRASQ. ¡Te comprendo, buena pieza!
Pero no lo lograrás.
¡Pretendes arrebatárlas
Su pura fe angelical
Con tus discursos malditos?
¡Pues te engañas, Duda audaz!
(Amenazándola.)



DUDA. ¡Eh! quedito con las uñas.
¡Vaya una barbaridad!
Yo convengo con razones.
Hablemos.
CARRASQ. No quiero hablar,
Sino que te largues presto,
O te arranco sin piedad
Esa lengua de demonio.
Ya no es tiempo de escuchar
Otra voz que la del alma.
DUDA. ¿Conque no quieres?
CARRASQ. ¡Caball!
DUDA. ¡Corriente! Id en buen hora;
Mas permitidme explorar
De estas jóvenes sencillas

Su espontánea voluntad.
(Dirigiéndose á las Pastoras.)
Vamos, ¿con quién quereis iros?
Decidlo sin vacilar.
TODAS. ¡Con nuestra querida madre!
Contigo ¡nunca! ¡jamás!
DUDA. ¡Oh rabia!
CARRASQ. Ya lo escuchaste.
Pues bien, voy á preguntar
A mi vez á estas Pastoras
Sólo una cosa: ¡escuchad!
(Dirigiéndose á las Pastoras.)
Hijas mías, ¿no os parece
Que la debemos pelar?
UNAS. Sí, madre.

OTRAS. ¡Arañazo limpiol
(Levantando todas las manos en actitud de atacar.)

¡A la una! ¡a las dos!
(En el momento de ir á acometer á la Duda, sale el Angel y dice:)

ANGEL. ¡Atras!

No es cristiana la venganza;
Su soberbia perdonad,
Que así lo quiere el Eterno:
Dejadla que vaya en paz.

DUDA. ¡Oh rabia! ¡Miguel, venciste!

Yo no puedo soportar
Esa luz brillante y pura
Que en infinito raudal
Brota de tu hermoso rostro...

(El Angel hace con la mano señal de que se vaya.)

Ya me voy...

(A las Pastoras con ironía.)

¡Con Dios quedad!

(Se va volviendo la cabeza y jurándolas.)

ANGEL. Por última vez, Pastoras,
Vengo testimonio á dar
De que el divino Mesías,
Hijo del Dios celestial,
Nació de la Virgen pura
En el reino de Judá
Para redimir al mundo

Y vuestras almas salvar. (Váse.)

CARRASQ. Pues corramos allí todos;
Alas nuestros piés tendrán
Para llevarnos más presto.
Mas entre tanto, entonad
Conmigo esta preza al cielo:
(Todas se arrodillan.)

¡Santo Dios! ¡Santo inmortal!

¡Gloria á Vos en las alturas,
Para nosotras piedad!
(Se levantan y se van.)

TERCERA JORNADA.

PARTE PRIMERA.

Una cortina, que pueda correrse á voluntad, cubre el Nacimiento: la escena estará poco iluminada, á fin de que al final hagan mayor contraste las luces del Nacimiento.—Al empezar la acción se oye un preludio musical, y van llegando las Pastoras y Pastores, precedidos de la tía Carrasquilla.

CARRASQ. Ya por fin hemos llegado
Al suspirado destino;
Cerca estamos del albergue
Donde ha nacido el Dios-Niño.
¿No percibís, compañeras,
Un bienestar infinito,
Que regocijando el alma
Nos eleva hasta el Empíreo?
Pues es la dulce influencia
Que ejerce el divino sitio
Donde estamos reunidas
Nosotras. ¡Santo prodigio!
Pues si por sólo estar cerca
De Jesús esto sentimos,
¿Qué será cuando los ojos

Lleguen á veros, Dios mío?

No más reposo, ¡partamos!

(Al marcharse sale la Duda disfrazada de mendiga.)

DUDA. Decidme, amigas y amigos,
¿Quereis darme una limosna?

¡Tengo hambre y tengo frío!

CARRASQ. (Dándole una moneda.)

Tomad, hermana.

DUDA. ¡Mil gracias!

PAST. 1.^a (Quitándose un pañuelo y poniéndoselo á la Duda.)

Tomad también este abrigo.

DUDA. El cielo os premie esta acción.

PAST. 1.^a Con mi conciencia he cumplido

Y no hé menester más premio

Que el sereno regocijo

Que en el alma siento ahora;

Conque ya la he recibido.

DUDA. No importa, quiero pagaros

Vuestros humanos servicios

Leyendo en el porvenir

De todas, como en un libro,

Lo que la suerte os depara,

Y también á vuestros hijos.

CARRASQ. ¿Pues acaso es ella bruja

Para tales vaticinios?

Déjenos, que tengo prisa,

Y siga en paz su camino.

CURIOS. Pues á mí, anciana, decidme

Cuanto me atañe; decídmelo,

Que yo rabio por saber...

CARRASQ. Ya apareció el feo vicio

De quererlo saber todo.

CURIOS. ¿Es, por ventura, delito

Indagar lo que se ignora?

DUDA. No tal; nuestro raciocinio

Se ha de formar inquiriendo

Cuanto haya desconocido.

Pero dejando esto á un lado,

Lo que ofrecí vais á oírlo.

(Durante esta relación, la tía Carrasquilla hace muchas demostraciones de impaciencia.)

La mísera humanidad

Tiene muy malos instintos,

Y rebelarse á su Dios

Será siempre su designio.

En vano vuestras virtudes

Lucharán con feos vicios,

Porque en el mundo los malos

Son soberbios, no sumisos.

Tendréis penas y dolores,

Sufriréis males prolijos,

Y el hombre erigido en juez

De las obras del Altísimo,

Con su cerebro de barro

Querrá abarcar lo infinito.

Discutirá con su Dios,

Y aunque gusano mezquino,

Presumirá ser gigante

Ante su propio individuo,

Que en su espejo de soberbia

Tan sólo mira á sí mismo.

A la voz de libro exámen

Querrá, necio y presumido,

Con su razón limitada

Conocer lo perfectísimo,
Sin mirar que es ruda tierra
Y su vista tosco vidrio,
Que no alcanza lo grosero
Cuanto ni más lo divino.
Dios, la Iglesia y la familia
Serán blanco de sus tiros;
Y en fin, hijas, la maldad
Con todos sus atavíos
Hará esclava á la virtud
Por los siglos de los siglos.
(Sale el Angel y dice:)

ANGEL. Mientes, Duda engañadora:
Por tu labio fermentido
Satanás vierte su hiel;
Huye pronto de estos sitios
Si no quieres que ceniza
Te vuelva aquí el poder mio.
Suelta de pobre el disfraz.

(Se lo arranca y aparece vestida de diablillo.)

DUDA. (Furiosa.)
¡Voto al infierno! ¡Has vencido!
(Se va enfurecida. Todas se apartan asombradas.)

CARRASQ. (A las Pastoras.)
Mi sospecha era fundada;
Tengo muy largo el colmillo...
ANGEL. Ahora escuchadme vosotras,
Que quiero en verdad deciros
Los vaticinios del cielo
Que un día vereis cumplidos.
En el siglo diez y nueve
Contando desde hoy, ¡oidlo!
Cuando males aparentes
Hayan todo conmovido,
Y la angustia y la zozobra
Llenen los pechos sencillos
De las personas honradas
Al ver medrar los impíos,
Escarnecida la Iglesia
Y los buenos perseguidos,
Entonces Dios soberano,
Que nunca olvida á sus hijos,
A las huestes de Luzbel
Confundirá en el abismo;
Que Dios es justo y no pueda
Permitir que impere el vicio
Y escarnezca á la virtud
Sin que sufra un cruel castigo,
Que así lo quieren los cielos
Y así lo dirá el Dios-Niño
Que ahora nace en un portal
Para amante redimiros.
(Se va el Angel.)

PARTE SEGUNDA.

Se van las Pastoras; se descorren las cortinas y aparece el Nacimiento iluminado.—Se oye preludio grato de una melodía religiosa, y van saliendo las Pastoras: hacen una reverencia delante del Nacimiento y después dicen las siguientes estrofas:

PAST. 1.^a (Al Niño Jesus.)
Divino Jesus amado,
Que en humilde condición
A nuestro mundo has llegado,

Ven al templo preparado
En mi tierno corazón.

—
Aquí con santa alegría
Amante te servirá
El alma cristiana mía,
Y con cénica armonía
Contigo ¡oh Dios! vivirá.

PAST. 2.^a (A la Santísima Virgen.)
Madre de Jesus hermoso,
Virgen pura y sin mancilla,
De castidad maravilla,
Templo del mundo glorioso,
Faro del mar proceloso
Por donde el alma se agita;
Tú los escollos evita
De mi vida, dulce encanto,
Ampárame con tu manto,
Reina del cielo bendita.

PAST. 3.^a (A San José.)
Y tú, José virtuoso,
Modelo de castidad,
A quien la Divinidad
Hizo de María esposo,
¡Cuán feliz y cuán dichoso
Serías en este día,
Al ver con santa alegría
Y respetuoso amor,
Dar al mundo un Redentor
La pura Virgen María!

—
¡Qué de afanes y desvelos
Por Jesus habreis sufrido!
Pero el premio merecido
Gozais con Él en los cielos.
Por aquellos santos celos
Con que Dios quiso probaros,
Vengo, señor, á imploraros
Que seais mi protector,
¡Y ojalá logre, señor,
En la gloria acompañaros!

PAST. 4.^a (Al Nacimiento.)
Emblema divino
De santo misterio
Que al alma cristiana
Mil goces la das,
Yo en nombre de todas
Mis caras hermanas,
Humilde y serena
Te vengo á adorar.

—
Perdona, Dios mio,
Si acaso un instante
La boca terrena
Te pudo enojar.
Contempla tan sólo,
Jesus adorado,
Las almas sencillas
Que amándote están.

¿Qué importan del mundo
Los vanos primores?
¿Qué importa al cristiano
La ruin vanidad?
No hay dicha más grande
Que Tú, Jesús mío.
¿Sabeis qué anhelamos?
¡La gloria inmortal!

PAST. 5.^a (A los santos Reyes.)

Y vosotros que de Oriente
Habeis venido á adorar
Al Hijo de Dios potente,
Nacido para salvar
La humanidad delincuente,

Imitad nuestra alegría;
Cese el suspirado anhelo;
Hoy es del mundo el gran día;
¡Gloria á ti, Virgen María,
Reina y Señora del cielo!

Himno á la Santísima Virgen María.

ESTROFA 1.^a

Estrella de los mares,
Dulce María,

Eres luz de los cielos,
Pura alegría.

CORO. Villancicos.

Venid, zagalas,
Venid á Belén;
Vereis á María,
Al casto José
Y á Jesús hermoso,
El Dios de Israel.
Venid, corred,
Venid, corred.

ESTROFA 2.^a

Amparo de los justos,
Madre querida,
Tu manto nos cobije
Toda la vida.

CORO.

Venid, zagalas,
Etc. (Se repite el anterior.)

RAMON TORRES MUÑOZ DE LUNA.

ACTUALIDADES.

Impreso con el mayor gusto por los señores Moreno y Rojas, se ha puesto á la venta el *Almanaque del Empleado para el año de 1880*, lleno de interesantes noticias para la clase social á que se consagra.

Con motivo de la terminacion del tomo, creemos hacer un favor á nuestros abona-

dos recomendándoles el taller de encuadernacion que en la calle de Juanelo, número 22, bajo, tiene establecido D. José María Calahorra, cuyo esmero en servir al público y económicos precios hemos podido observar en cuantos trabajos le venimos encomendando.



Aspecto que ofrecerá dentro de pocos días la Administracion del periódico LA NIÑEZ, gracias á la recomendacion y propaganda que harán del mismo, entre sus amigos, todos los actuales suscritores.



EL NIÑO Y EL BORRIQUITO.

FÁBULA.

Regaláronle á un niño un borriquito,
Y el chico al contemplarle tan bonito,
Tan listo, tan ligero y petulante,
Concibió una ocurrencia extravagante:
¿Por qué no he de obtener (se dijo un día)
De este lindo jumento,
En vez de una vulgar caballería,
Un caballo ligero como el viento?
No es fácil, en verdad, mas si constante
Á educarle yo mismo me dedico,
Saldré con mis proyectos adelante,
Y el burro olvidará que fué borrico
Al verse por doquier considerado,
Y se contemple limpio, muy peinado,
En una buena cuadra recogido,
Ante un vasto pesebre bien cuidado,
Y con pienso excelente mantenido.
Conforme con su idea,
Comenzó al otro día su tarea,
Y vió á los pocos meses
Que el logro de sus planes conseguía,

Y que caballos árabes é ingleses
Envidiaban la estampa que tenía
El ántes borriquillo,
Hecho caballo gracias al chiquillo.
Un día el muchachuelo, con deseo
De hacer pública y célebre su hechura,
Quiso dar un paseo
Exhibiendo su asnal cabalgadura,
Y cuando ya llevaba
Largo rato de saltos y corvetas,
Y su familia misma se admiraba
Del animal mirando las piruetas,
El eco de un rebuzno trajo el viento,
Y dando un par de coces el jumento,
Arrojó á su jinete de la silla,
Y,—á nadie causar puede maravilla,—
Lanzando otro rebuzno en competencia,
Dió al punto á conocer su procedencia.
Entónces sólo comprendió aquel chico
Que el que burro nació muere borrico.

VENTURA MAYORGA.

Á NUESTROS SUSCRITORES

Un año ha trascurrido desde que empezó á publicarse LA NIÑEZ, y en los dos tomos que ya cuenta hemos procurado satisfacer, en el límite de nuestras fuerzas, las justas exigencias de cuantos nos han favorecido con su suscripcion. No estamos, sin embargo, satisfechos, y nos prometemos seguir introduciendo en la publicacion nuevas mejoras, hasta lograr que LA NIÑEZ compita ventajosamente con los periódicos extranjeros de índole análoga. Sin perjuicio de explicar nuestro pensamiento en los números sucesivos, indicaremos desde ahora el propósito de insertar juegos de ingenio é imaginacion, tan buscados siempre por los niños, y repartir durante el año algunos importantes regalos.

No ocultaremos á nuestros constantes favorecedores que la publicacion de LA NIÑEZ nos impone costosos sacrificios que pueden, en gran parte, aminorar los tiernos lectores, recomendando la publicacion entre sus amigos y siendo propagandistas de esta empresa. A cada uno de los mismos ha de serle muy fácil reclamar de un par de amigos su concurso, y la suma de nuevos suscritores nos hará factible mejorar las condiciones litera-

rias y artísticas de la publicacion durante el año entrante de 1880.

Como una débil muestra de nuestro agradecimiento entregaremos á cada suscriptor antiguo ó moderno de LA NIÑEZ que haga su abono por tres meses, ya sea de Madrid ó provincias, un ejemplar del *Romancero de Nuestra Señora de Atocha*, obra del Director de este periódico, laureada en público concurso; los que hagan su abono por medio año recibirán dicho *Romancero* y un ejemplar del libro *Bocetos y borrones políticos y literarios*, y los que abonen un año recibirán los dos libros precitados y el *Novísimo diccionario festivo*, escrito tambien por el Director de LA NIÑEZ.

Terminaremos rogando muy encarecidamente á los padres de familia que nos presten su concurso en la difícil empresa que hemos acometido y proseguimos, venciendo dificultades infinitas; que hagan conocer nuestro periódico y le honren con su eficaz recomendacion, á fin de que arraigue en nuestra patria una publicacion que, Dios mediante y el valioso apoyo de ilustres escritores, puede contribuir en gran manera á la educacion de la infancia.

M. OSSORIO Y BERNARD.

ÍNDICE

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN ESTE TOMO.

	Páginas.		Páginas.	
Dos palabras, por M. Ossorio y Bernard.....	1	Descubrimiento del Nuevo-Mundo, por A. Berrio.....	57	
Mes de Julio, por Manuel J. Pascual.....	2	El amor filial, por Antonio Fabiany.....	59	
La primera muñeca, por María del Pilar Sinués.....	5	Este es el mundo, por A. Llanos y Alcaraz.....	61	
La inundacion.....	8	A María, plegaria, por Juan A. de Goya.....	61	
El volante.....	9	La voluntad, por J. Ruiz Noriega..	65	
La niña sola.....	9	El Santero.....	72	
Los pequeños obreros, por Rodríguez Solís.....	10	Acueductos, por J. M.....	73	
El agua, por Ventura Mayorga, 12, 51, 90, 123, 138, 165, 209, 236 y Actualidades.....	252	La profesion, por Alfredo Boccherini y Calonge.....	74	
Actualidades.....	15, 31, 46, 64, 78, 95, 101, 126, 143, 159, 175, 191, 207, 223, 239, 254, 271 y Escenas infantiles.....	284	Perdonar las injurias, por Luis Pérez Rubin.....	75
16, 48, 62 y Golondrinas y cernicalos, por Antonio de Trueba.....	272	El hierro, por E. Segovia Rocaberti.....	77	
17		Los hijos, por F. Martínez Pedrosa. Ejemplo de muchos, por Eduardo Guillen.....	77	
Viaje de placer sobre un álbum de sellos de Correos, por E. Thuillier.....	20, 218 y 228	Los niños en China, por Angel de Gorostizaga.....	80	
El moro y el camello, fábula, por Ventura Mayorga.....	21	81		
Plaza de toros del barrio del Sur, por Eduardo Guillen.....	22	Predicacion y ejemplo, cuento, por M. Ossorio y Bernard.....	83 y 99	
Notabilidades infantiles.....	25	Bailén, 1808, por Pedro Groizard... En la primera hoja de un álbum, por P. A. de Alarcon.....	89	
La planta sensitiva, por Enriqueta Lilliois.....	26	93		
Cartas á un niño sobre la Economía política, por M. Ossorio y Bernard.....	27, 53 y 67	El ciprés, por Joaquin Olmedilla y Puig.....	93	
Jardines de la infancia.....	33	El desengaño, por E. Segovia Rocaberti.....	94	
Las cajas de ahorro para los niños de las escuelas, por Braulio Anton Ramirez.....	34	El banquero y el ciego, cuento, por Eduardo Guillen.....	94	
Bien por mal, por M. Calvo Tomelen.....	37	Mes de Setiembre, por Manuel Joaquin Pascual.....	97	
Los jarrones del daimio, cuento japonés, por V.....	38	Soledad, por Joaquina García Balmaseda.....	108	
Rima, por Jesus Pando y Valle....	39	La cabeza y el brazo, por José del Castillo y Soriano.....	108	
El necio y el libro, por Ventura Mayorga.....	39	El infante D. Sancho, por Ricardo Sepúlveda.....	109	
Oracion, por Ossorio y Bernard...	40	El teatro de hoy, por Eduardo Guillen.....	112	
La catedral de Burgos, por P. C....	42	La golondrina mensajera, por Juan B. Perales.....	113 y 129	
Acertijos ortográficos, por José María Sbarbi.....	43	El niño artista, por Antonio Fabiany.....	117	
Caridad mal entendida, por F. Hidalgo Saavedra.....	45	El viejo y el niño, por A. Alcalde Valladares.....	119	
Mes de Agosto, por Manuel Joaquin Pascual.....	49	Batalla de las Navas.....	120	
Humoradas, por E. Segovia Rocaberti.....	55	La granja agrícola, por Luis Alvarez Alvistur, 121, 140, 149, 168 y Mi madre, por Pedro Groizard.....	182	
El Angel de la Guarda, por Antonio Arnao.....	56	126		
		Fe, por E. Ceballos Quintana.....	134	
		Las mayúsculas parlantes, por Ramiro Mestre.....	134	

	Páginas.		Páginas.
Una fábula, por O. y B.....	135	Joyas de la pintura: El entierro de San Lorenzo.....	217
Catedral de Toledo.....	137	Un monstruo submarino, por Celso Gomis.....	220
La Iglesia, por Nicolás Muñoz.....	142	Las dos vidas, por Patrocínio de Biedma.....	222
El cuarto oscuro, por O. y B.....	144	La vanidad, fábula, por Eduardo Guillen.....	224
Metamorfosis de un insecto, por Celso Gomis.....	145	Las gotas de rocío, por S. Olmedo y Estrada.....	225
El pescador y el pez, por Ventura Mayorga.....	147	El campesino y los pájaros, por Celso Gomis.....	227
La alegría con los hielos, por Pedro Groizard.....	147	La conciencia.....	231
Espanoles ilustres: D. Manuel Breton de los Herreros.....	152	Romance de ciego, por Eduardo Guillen.....	232
Revista de pobres, pasillo filosófico en verso, original de José Hernandez y Gonzalez.....	153	El sastre y el avaro, por J. E. Hartzenbusch.....	238
La conciencia, por Eduardo Guillen.....	159	A nuestra Señora de la Concepcion, por A. Arnao.....	240
Una página de la historia de la enseñanza popular en Suiza, por Javier Alvarez Linde.....	161 y 193	Sencillez é importancia de la taquigrafía, por A. M. Lloret.....	241
El pescador, por Patrocínio de Biedma.....	165	El pájaro cautivo, por Pedro Groizard.....	244
A una niña de ocho años, por José Salvador de Salvador.....	167	Conversaciones de un padre con sus hijos sobre historia sagrada, por Ramon Segade Campoamor.....	244 y 257
El cazador y la gacela, por V. Rivas y Carpintero.....	170	La perla y la concha, por Joaquín Olmedilla y Puig.....	247
Los fuelles de Perico, por E. Thuillier.....	171	Espanoles ilustres: D. Mariano Fortuny.....	248
Stella matutina, por S. Terán Puylol.....	172	Juego del alfabeto, por José María Sbarbi.....	250
El anhelo de la dicha, por Luis Perez Rubin.....	173	El ciprés de la tumba, por Javier Soravilla.....	254
Hija y madre, balada, por A. Alcalde Valladares.....	175	Palacio Real de Madrid.....	256
Un viaje de la Virgen, por María de la Peña.....	177	En el álbum de una madre, por Angel María Alvarez.....	262
Las indirectas del Padre Cobos, por J. Eugenio Hartzenbusch.....	182	Mujeres y serpientes, por M. Ossorio y Bernard.....	262
Amor paternal, por Leonard.....	186	Abnegacion, por E. Ceballos Quintana.....	267
El Real Colegio de San Lorenzo del Escorial, por J. Cervera Bachtler.....	187	La instruccion primaria en París..	267
No llores, madre, por Ventura Mayorga.....	196	Leccion aprovechada, por Carlos Aguirre.....	270
La ambicion, cuento, por M. Ossorio y Bernard.....	197 y 214	El tiempo, por Celso Comis.....	271
La leccion de la abuela.....	201	Fin del año, por J. del Castillo y Soriano.....	273
La hija de Jephté, por Francisco García Cuevas.....	202	El portal de Belen, por M. Ossorio y Bernard.....	275
La reserva, por la baronesa del Zurguen.....	205	La cuna del Niño-Dios, alegoría-nacimiento, por R. T. Muñoz de Luna.....	277
La gimnasia higiénica, por Emilio Castañón.....	206	El niño y el borrico, por Ventura Mayorga.....	285
El microscopio, por Joaquín Olmedilla y Puig.....	211	A nuestros suscritores, por M. Ossorio y Bernard.....	286
Consolar al triste, por Enrique Ceballos Quintana.....	213		



COLABORADORES LITERARIOS.

Sras. Baronesa del Zurguen, Biedma, García Balmaseda, María de la Peña, Lilliot y Sinués (Doña María del Pilar); y Sres. Aguirre, Alarcón, Alcalde Valladares, Alvarez (D. Angel), Alvarez Linde, Alvarez Alvístur, Arnao, Boccherini, Berrio y Rando, Calvo y Tomelen, Castañón, Castillo y Soriano, Ceballos, Cervera Bachiller, Fabiani, García Cuevas, Gorostízaga, Gomis, Goya, Groizard, Guillen (D. Eduardo), Hartzenbusch, Hernandez y Gonzalez, Hidalgo Saavedra, Leonard, Llanos y Alcaraz, Lloret, Martinez Pedrosa, Mayorga, Mestre, Muñoz y Ruiz, Olmedilla y Puig, Olmedo, Ossorio y Bernard, Pando y Valle, Pascual, Perales, Perez Rubin, Ramirez (D. B. A.), Rivas, Rodríguez Solís, Ruiz Noriega, Salvador, Sbarbi, Segade Campoamor, Segovia Rocaberti, Sepúlveda (D. Ricardo), Soravilla, Teran Puyol, Torres Muñoz de Luna, Thuillier, Trueba, y Virto.

COLABORADORES ARTÍSTICOS.

Sres. Bastinos, Brit, Capuz, Carretero, Gomez, Laplaza, Massi, Melendez, Mugica, París, Perea, Pizarro, Poleró, Sala (D. Manuel), Santos, Sierra, Toro, Urrutia, y Vela.

DIRECTOR.

D. Manuel Ossorio y Bernard.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

El periódico LA NIÑEZ se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes, en números de 16 páginas en 4.º francés á dos columnas, ilustrados con grabados en madera debidos á reputados artistas.

PRECIOS DE LA SUSCRICION.

Madrid: tres meses, 12 rs.; semestre, 22; un año, 40.

Provincias: tres meses, 16 rs.; semestre, 28; un año, 50.

Extranjero y Ultramar: semestre, 44 rs.; un año, 80.

La suscripcion puede hacerse en cualquier época del año, y abrazará el periodo que el suscriptor desee. Todos los pedidos, reclamaciones, anuncios y cuanto se refiera á la direccion y administracion de este periódico, se dirigirán al Sr. D. Manuel Ossorio y Bernard, calle del Meson de Paredes, 17, principal derecha, Madrid.